



Campaña de Manos Unidas 2020

Queridos diocesanos:

Manos Unidas inicia, un año más, una nueva campaña que durante 2020 girará en torno al cuidado de la creación. El lema es *“Quien más sufre el maltrato al planeta no eres tú”*. Antes de entrar en el meollo de esta campaña me gustaría compartir con vosotros varias reflexiones: Manos Unidas no es una ONG al uso sino una Asociación de la Iglesia católica en España que busca la ayuda, promoción y desarrollo de los países empobrecidos. Si bien, a su vez, Manos Unidas es una ONGD (Organización No Gubernamental para el Desarrollo) que es católica, seglar y compuesta por voluntarios, la mayoría mujeres. Es bueno conocer que sus fondos provienen principalmente de las cuotas de los socios, de la colecta anual de las parroquias, de las aportaciones de colegios, etc. y de las múltiples actividades que sus miembros llevan a cabo. Todo ello, con el fin de concienciar de la situación de pobreza mundial y recaudar dinero para los diversos proyectos que se realizan en los países en vías de desarrollo.

La Diócesis agradece el trabajo y dedicación de todas las personas que pertenecen a la Delegación diocesana de Osma-Soria y que, de manera abnegada y altruista, trabajan incansable y calladamente para lograr la concienciación de la población soriana sobre el problema del hambre y de la pobreza; así como la organización de numerosas actividades dirigidas a reunir recursos económicos para financiar los programas y proyectos dirigidos a atender las necesidades de los más pobres. Desde aquí quiero hacer una especial mención a Raúl Stoduto García, presidente de Manos Unidas de nuestra Diócesis durante tantos años y que nos dejó recientemente de forma inesperada. Seguro que el Señor le premiará su entrega cariñosa y amable a todos, especialmente a los más pobres.

Como decía al principio, el lema para el 2020 es *“Quien más sufre el maltrato al planeta no eres tú”*. Recuerdo a los lectores que Manos Unidas trabaja a corto, medio y largo plazo. Y por ello ha elaborado un Plan trienal dedicado a la defensa de los derechos humanos para alcanzar la dignidad de todas las personas y buscar el bien común. Éste es el segundo año de dicho Plan trienal que subraya la relación entre la lucha contra el hambre y la pobreza y la defensa del planeta, la “casa común”. Así lo expresa el Papa Francisco: *“El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar. El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor; no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común. Deseo reconocer, alentar y dar las gracias a todos los que, en los más variados sectores de la actividad humana, están trabajando para garantizar la*

protección de la casa que compartimos. Merecen una gratitud especial quienes luchan con vigor para resolver las consecuencias dramáticas de la degradación ambiental en las vidas de los más pobres del mundo” (Laudato si’ n .5)

Finalmente, recuerdo que la Delegación de Manos Unidas en Soria nos propone una serie de proyectos en diversos lugares del continente africano. De esta manera, con nuestras aportaciones podremos hacer que los derechos de las personas pobres se conviertan en hechos que combaten la pobreza protegiendo la creación que ha salido de las manos de Dios. De ahí que os los dé a conocer y anime a todos los diocesanos, personas de buena voluntad, parroquias, colegios e instituciones sorianas a colaborar generosamente, como siempre lo habéis hecho, para lograr su consecución. Los proyectos son los siguientes: Lograr el acceso a la educación primaria en Yuo (Maluku), en la República Democrática del Congo, dirigido a las niñas que quedan fuera del sistema escolar; la mejora de la calidad de la enseñanza ante la demanda de plazas escolares en las escuelas católicas de Ziguinchor, en el noroeste de Senegal; la promoción de la inmersión laboral de jóvenes que no tienen empleo en la Diócesis de Jinja, al sur de Uganda.

Os invito a participar, con anchura de corazón, en todos los actos que organiza la Delegación en colaboración con otras instituciones diocesanas pues nuestra cooperación es muy necesaria. Agradezco sinceramente vuestra ayuda e implicación con los más necesitados, ya que colaborando con estos proyectos construimos un mundo nuevo, una sociedad más justa y solidaria, en definitiva, construimos el Reino de Dios.

✠ Abilio Martínez Varea
Obispo de Osma-Soria